



Imponer programas positivos en la bioenergía cerebral de los hijos desde los tres años y medio de edad hasta los veinte años de edad

Por medio de este recitado una madre o padre, abuelos, o tutores, podrán crear condiciones de desarrollo mental y psicológicos sanos para la vida.

Visualizando al/los niños receptores (pueden ser hasta trece en la misma imagen), leer en voz audible tres veces seguidas la serie de los siguientes versículos de la Biblia:

VERSÍCULOS:

Cantar de los Cantares Cap. 8. Versículo 3:

“todos muy buenos para la espada, hombres adiestrados para el combate. Cada uno lleva su espada a la cintura para que nadie los sorprenda de noche”

Cantar de los Cantares Cap 2:6

“Su izquierda se desliza bajo mi cabeza, y su derecha me abraza.”

Cantar de los Cantares Cap 8:1

“¡Ah, si tú fueras hermano mío, alimentado con el pecho de mi madre! Te podría besar al encontrarte afuera sin que me despreciaran.”

Cantar de los Cantares Cap 3:2

“Me levantaré, pues, y recorreré la ciudad. Por las calles y las plazas buscaré al amado de mi alma. Lo busqué y no lo hallé.”

Cantar de los Cantares Cap 1:5

“Soy morena, pero bonita, hijas de Jerusalén, como las carpas de Quedar, como las carpas de Salomón.”

Cuando el niño está en la misma vivienda, se puede hacer la lectura junto a su cama durante su primera etapa del sueño nocturno. En todos los momentos de esta lectura, el adulto deberá tomar una actitud calma y sin ideas preconcebidas con el fin de dar al beneficiario la libertad para desarrollarse sano y fuerte.



Imponer programas positivos en la bioenergía cerebral de los hijos desde los tres años y medio de edad hasta los veinte años de edad

El propósito será ayudarlo a cumplir su propio sentido de vida, sin imponerle presiones innecesarias. Para esto el adulto deberá prepararse contemplando entre tres a ocho minutos este cuadro, cuya función es reducir las propias condiciones mentales, ideas que podrían estar equivocadas, o conflictos internos no resueltos.

Imprimir la hoja 3 con el cuadro en papel y guardar en una carpeta o folio. Guardar en mismo lugar donde duerme el niño, cerca de su cama para tenerla siempre a mano. Si una persona no conviviente quisiera hacer este servicio sin necesidad de pedir permiso a la familia, podrá leer esta misma serie ocho veces seguidas en forma audible, imaginando que la criatura lo oye. El efecto será muy notorio.

También se puede hacer por chicos en situaciones anómalas, en riesgo, o de paradero desconocido, día por medio, durante todo el tiempo que sea necesario. No es necesario haberlo conocido anteriormente.

Ritmos: Una sesión cada cuatro noches, hasta los dieciseis años de edad.

Vínculo madre-bebé

Si una madre quisiera crear un vínculo espiritual perfecto con su bebé, dirá los tres primeros versículos de la Biblia una y otra vez, como un susurro mientras lo amamanta, o le da la mamadera.

Puede continuar fortaleciendo este vínculo después del período de lactancia, hasta los tres años y medio del niño, diciendo los mismos versículos treinta y tres veces seguidas, en forma audible, durante la primera fase del sueño nocturno de su hijo, mientras visualiza que una hermosa luz se enciende en el centro del cerebro, en su corazón, y cinco centímetros por encima de la cabeza del pequeño.

3 primeros versículos del Génesis 1 - Biblia Reina Valera (1960):

"En el principio creó Dios los cielos y la tierra."

"Y la tierra estaba desordenada y vacía, y las tinieblas estaban sobre la faz del abismo, y el Espíritu de Dios se movía sobre la faz de las aguas."

"Y dijo Dios: Sea la luz; y fue la luz."

